

Presentación

En este número 38 de la revista *Estudios Bolivianos* del Instituto de Estudios Bolivianos encontramos una diversidad de iniciativas de investigación, correspondientes a profesionales y estudiantes de las Humanidades y de las Ciencias Sociales. Esta vez, más que presentar una temática que cohesionara las reflexiones, se ha trabajado más bien con la diversidad de emprendimientos investigativos en las mencionadas áreas. Emprendimientos que, por otro lado, vemos que trabajan en la interdisciplina o tienden a ella, enriqueciendo sus indagaciones de manera muy fluida.

Ignacio Apaza, Marcelo Columba y Mirta Martínez vienen originalmente del área de la Lingüística, pero como se verá, cada uno ha especializado esa formación de base hacia zonas de exploración muy distintas. Apaza, profesor en Lenguas Nativas e investigador de nuestro Instituto, ha dedicado una vida estudiando la lengua aymara. Columba evidentemente, y de acuerdo a lo que revela su formación postgradual, tiende al análisis del discurso, acercándose en este caso a la lengua literaria con los instrumentos de esa zona de especialidad y de la indagación lingüística. Martínez, enriqueciendo su análisis lingüístico con el estudio de las hablas urbanas y su historia, aporta con un muy específico sondeo del uso de un verbo preciso en la zona.

La formación en Filosofía de Sergio Barnett le permite indagar en zonas artísticas y discursos distintos al de la letra y el habla: se acerca al discurso de la imagen, nada menos que a la producida con inigualable maestría por Julio Cordero y Martín Chambi, artistas que dejaron –para usar el término de Barnett– testimonio visual de un tiempo, de ciertas zonas sociales del siglo XX boliviano y peruano. Colonialidad y narrativa son dos instrumentos de lectura que se utilizan para acercarse a los maestros.

De la Filosofía viene también Fernando Álvarez, quien –ya al final de su formación universitaria– explora la mitología del pueblo tsimane y el fascinante tema del retorno al origen creacional, demostrando, como de hecho lo hace Barnett, la plasticidad con la que una formación en Filoso-

fía puede entrelazarse con otros saberes y con zonas temáticas diversas.

Danny Edwards Ugarte y Rosa Fernández proceden académicamente de Historia y desde ella se adentran en el análisis político, en la exploración de un vida –de una historia de vida–, así como en la consideración del tema de género en el complejo mundo sindical boliviano; en este caso, todo ello referido a Isabel Ortega, dirigente de origen campesino, y su trabajo al interior de la Central Obrera Boliviana.

Jedu Sagárnaga, que proviene de otra zona disciplinaria: la arqueología, es el único investigador que trabaja en Ciencias Sociales. Experimentado explorador y arqueólogo, escribe acerca del descubrimiento de Pariti luego de 20 años de su importantísimo hallazgo.

Las reseñas son diversas y particularmente interesantes: recorren no solo la Literatura y la poesía decimonónica en Bolivia, sino el rock paceño, el periodismo y la dictadura, la muerte de Germán Busch, el tema del *Qbapaq Ñan* en Perú y Ecuador y la sociolingüística aymara en La Paz. Este recorrido nos permite leer sobre una amplia variedad de importantes libros recientemente publicados en nuestro medio o leídos por destacados investigadores.

He revisado con sincero interés todas estas investigaciones y reseñas y, como siempre, constato la calidad de la investigación en la UMSA, en la Facultad de Humanidades –y en algunos colegas de otras zonas académicas–, deseando que este aporte circule, se conozca, se discuta. Ese es el rol, precisamente, de nuestra revista, lograr este cometido.

Dra. Ana Rebeca Prada M.
Directora a.i. del IEB